VIII. ENTREGA DE RECONOCIMIENTO POR EL H. CONSEJO UNIVERSITARIO AL ING. Y LIC. ELADIO SAENZ QUIROGA Y AL ARQ. ANTONIO FUENTES ESPINOSA, POR CONCLUIR SATISFACTORIAMENTE SU PERIODO COMO MIEMBROS DE LA H. JUNTA DE GOBIERNO.

1. ARQ. ANTONIO FUENTES ESPINOSA.

El Secretario General, Ing. Lorenzo Vela Peña, informa que atendiendo a una solicitud de la H. Junta de Gobierno, se otorgará en esta sesión un Diploma de Reconocimiento al Arq. Antonio Fuentes Espinosa, por haber concluido satisfactoriamente su período como miembro de ese organismo, y solicita la presencia en el estrado del Arq. Fuentes Espinosa para hacerle entrega del diploma correspondiente.

935-1-87/88. Una vez en el estrado el Arq. Antonio Fuentes Espinosa, el señor Rector da lectura al texto del Diploma y enseguida hace entrega del mismo.

Posteriormente se concede la palabra al Arq. Fuentes Espinosa, quien expresa textualmente: "Señor Rector, Ing. Gregorio Farías Longoria; Funcionarios de la Universidad; miembros de la Junta de Gobierno, de la Comisión de Hacienda, del Consejo Universitario; investigadores, alumnos distinguidos, alumnos todos. Agradezco el reconocimiento de la Universidad por haber concluido mi período como miembro de la Junta de Gobierno; agradecer esto a la Universidad en esta ocasión me parece poca cosa. Si la Universidad no hubiese existido, mi vida sería muy distinta, debo agradecer entonces a la Universidad, la oportunidad que me brindó, para que a partir de mi orígen de escasos recursos monetarios, me halla permitido ascender en la sociedad, tanto en lo cultural como en lo económico. Se habla de que México tiene muchas fallas, pero nuestra nación como todo ser vivo perfectible avanza, quizás penosamente, pero sin ninguna duda hacia metas de superación, desgraciadamente siempre nos comparamos con el país más poderoso del mundo, y no advertimos que muchas otras naciones, anhelan para ellas la situación en que se encuentra México. El señor Presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid, la última vez que nos visitó, nos dirigió un mensaje que, sintetizado dice: "En libertad, con inteligencia, con espíritu crítico." La Universidad debe adentrarse en los problemas sociales para proponer acciones capaces de transformar la realidad de la nación. La Universidad Autónoma de Nuevo León fue factor importante en la transformación de mi realidad personal. El señor Presidente de la República demanda que nuestra Universidad sea factor importante en la transformación de la realidad nacional, este es el reto; pero la Uni-

versidad no puede participar en la transformación de la sociedad si antes no se ha transformado así misma, y aunque parezca paradójico, la Universidad para transformarse, primero necesita aceptarse tal como es y a partir de ahí avanzar hacia la meta señalada, pero para aceptarse es necesario comprender; para comprenderse es necesario conocer, y eso nos lleva al principio socrático de: conócete a ti mismo, que es el orígen el punto de partida de todo desarrollo, conocer cuáles son nuestras fuerzas y cuáles son nuestras limitaciones, en una palabra, conocer cual es nuestra realidad, y para conocer la realidad de la Universidad, es necesario confrontar los resultados obtenidos contra los resultados esperados; los frutos que esperamos de la Universidad son los profesionistas integrados a la Sociedad, y la Universidad será importante para la sociedad en la medida en que sus egresados participen en su desarrollo; es la sociedad la que califica a los egresados y cada uno ocupa en ella el lugar correspondiente a sus merecimientos. La Universidad no puede permitirse aislarse de la sociedad, porque de la sociedad se nutre y a la sociedad alimenta. Todo el que vende productos está atento a las tendencias del mercado y si es necesario modifica sus productos para que estos sean aceptados. La Universidad debe entonces conocer en qué medida sus productos; es decir, sus egresados son aceptados por la sociedad, por lo tanto, debe darle seguimiento. Distintas Dependencias universitarias están preocupadas por esta cuestión y han hecho estudios al respecto, pero se hace necesario darle a estos estudios más integridad y más apoyo. Es necesario conocer que pasa con nuestros egresados, cuál es el lugar que ocupan en nuestra sociedad; si tienen puestos de mando o de dirección; si sus ingresos económicos son altos o bajos; si son respetados por la sociedad; si trabajan o no en la profesión para la que fueron preparados; si son empleados o son empleadores; de los conocimientos que tratamos de enseñarles en la Universidad, cuáles les han servido, cuáles les han sido inútiles, cuáles les faltaron, y así volvemos al punto de partida. La Universidad debe preparar profesionistas capaces de participar en el desarrollo de la sociedad, esto nos lleva al otro lado de la cuestión, conocemos con certeza cuáles son los conocimientos, aptitudes y habilidades que requiere el ejercicio correcto de una profesión determinada, los planes de estudio están elaborados sin lugar a duda para este fin, o por el contrario, está apartado a la realidad lleno de conocimientos que se cree que el alumno debe dominar pero que no va a aplicar en su vida profesional, y aquí cabe hacer una aclaración aparentemente sin importancia, la Universidad fue creada para estudiantes, maestros y administradores término medio, los que están abajo de esto no tienen cabida en la Universidad y los que están arriba no la necesitan. Esta consideración debe normar nuestras decisiones, la Universidad está formada por personas normales, no por personas extraordinarias, eso nos obliga a analizar los elementos de la educación: los alumnos, los maestros y los administradores de las Dependencias. De los alumnos.- qué conocemos de ellos; qué conocimientos tienen al ingresar a la Universidad; cuál es su capacidad de aprendizaje; cuáles son sus hábitos de conducta; cuántos memorizan las asignaturas únicamente para apro--

bar los exámenes; cuál es el residuo de conocimiento una vez pasados los exámenes; cuáles son sus intereses dominantes; qué es lo que desean aprender, porque no hay que olvidar que el alumno es el fundamento de la educación y que este solo aprenderá lo que le interesa, lo -- que quiere y lo que está en capacidad de aprender. De los maestros.- qué conocemos; cuántos se dedican a la docencia; porqué no pudieron ejercer su profesión; cuántos descargan en los alumnos sus frustra-- ciones; cuántos exponen sus conocimientos para hacer gala de ellos y no para que el alumno aprenda; cuántos les complican a los alumnos - los diversos temas en lugar de simplificárselos; cuántos examinan a - los alumnos para atraparlos y no para comprobar sus conocimientos; -- cuántos saben que la inteligencia no es genética sino cultural y ejercitan a sus alumnos para que la aumenten; cuántos saben cómo funciona la memoria y proporcionan métodos a sus alumnos para que la aprovechen; cuántos conocen los hábitos y disciplina que el alumno necesita tener para aprender y se esfuerzan en formarlos; sin ninguna duda, la labor del maestro no es medida por sus conocimientos, sino por el grado de - aprendizaje de sus alumnos, no a cuántos aprobó ni a cuántos reprobó, sino cuántos verdaderamente aprendieron. Del personal administrativo- qué es lo que conocemos; cuántos de ellos están conscientes de que la administración existe para auxiliar a la docencia; que la administración debe facilitar la labor de la educación y no a la inversa; que - la función de la administración es la de apoyar y no la de dominar, -- que los abultados planes de estudio son una farsa, que hay que dar - - oportunidad a los maestros para que dispongan de tiempo suficiente para investigar los nuevos adelantos de la ciencia a incorporarlos a su materia, y aquí cabe hacer una disgregación: el avance científico hace que el conocimiento disponible aumente en cantidades increibles, el problema en nuestra Universidad no consiste en investigar para hacer - avanzar la frontera del conocimiento, sino en investigar para conocer los últimos descubrimientos de la ciencia; estos conocimientos tan -- dispersos y tan variados, es necesario integrarlos, sintetizarlos, simplificarlos y trasmitirlos a los alumnos, en eso consiste la verdadera labor del maestro. El intelecto del maestro debe estar encaminado a realizar su labor con eficacia; es decir, tener bien claro el conocimiento que es necesario trasmitir y con eficiencia, esto es con el menor esfuerzo, tanto para el maestro como para el alumno. Me he ex-- tendido en la labor de preparar profesionales, porque creo que eso es lo más importante que hace nuestra Universidad, pero el negocio de la Universidad es el conocimiento, lo tiene, lo transforma y lo transforma y lo trasmite; los encargados de obtenerlo son los investigadores y su labor es tan importante que si no se obtienen conocimientos, simplemente la Universidad no existe. En aras de la especialización hay que separar los maestros de los investigadores, tienen aptitudes y objetivos distintos, hay que aceptar que existen áreas de investigación científica que nos están vedadas porque no disponemos de los recursos suficientes, pero hay también áreas a nuestra disposición que no hemos aprovechado cabalmente, la ciencia avanza porque el científico se formó la hipótesis que después confronta con la realidad. Para cada área

del conocimiento en la Universidad hay un área correspondiente en la sociedad, de suerte que la sociedad neolonesa se puede convertir en un gran laboratorio donde los investigadores puedan confrontar sus hipótesis que después les permitan llevar nuevos conocimientos más apegados a la realidad, a la Universidad. Por último, hay que reconocer que para que la Universidad pueda preparar profesionistas útiles a la sociedad, es necesario que antes de que proporcione los conocimientos específicos de la profesión los provea de la cultura necesaria para que se integren plenamente a la comunidad; las Escuelas Preparatorias en su nombre llevan su objetivo, preparar al alumno para que esté en capacidad de recibir la enseñanza profesional, por eso las Preparatorias deben ser eminentemente formativas, los alumnos deben recibir las ideas centrales y fundamentalmente de todas las ciencias, los fundamentos de las ciencias son sencillos y fáciles de entender si el maestro así se lo propone, pero además el alumno debe conocer las ideas centrales que define la sociedad. Se dice que el ser humano no es otra cosa que la expresión de sus ideas, y así mismo lo son las sociedades, por eso es importante, que los alumnos conozcan cabalmente la escala de valores vigentes en la sociedad en que se van a desarrollar para que se integren a ella plenamente, si a los alumnos no se les alimenta con la cultura propia de la sociedad no podrán dirigir sus esfuerzos al logro de los objetivos de esa sociedad simplemente porque los desconocen; luego entonces, antes que preparar buenos profesionistas, hay que preparar buenos ciudadanos. México es importante en América Latina; Nuevo León es importante en México; nuestra Universidad es importante en Nuevo León. Lo que he expresado no tiene otro fin que colaborar para que la Universidad Autónoma de Nuevo León esté a la altura del liderazgo que le corresponde en el estado".

2. ING. y LIC. ELADIO SAENZ QUIROGA.

El Secretario General expresa que como un hecho extraordinario, el día de hoy dos miembros de la Junta de Gobierno terminan su período; esta situación, por acuerdo del H. Consejo Universitario, se presentará nuevamente dentro de once años, por lo que como al Arq. Fuentes Espinosa, igualmente se le otorgará un Diploma de Reconocimiento al Ing. y Lic. Eladio Sáenz Quiroga por haber concluido satisfactoriamente su período como miembro de la Junta de Gobierno, por lo que solicita al Ing. y Lic. Sáenz Quiroga su presencia en el estrado para recibir el Diploma correspondiente a este reconocimiento.

936-1-87/88. Una vez en el estrado el Ing. y Lic. Eladio Sáenz Quiroga, el señor Rector da lectura al texto del Diploma y enseguida hace entre